

Ficha de datos - Diciembre 2013

CHIARA LUBICH

Fundadora del Movimiento de los Focolares

(1920-2008)

Notas biográficas

Orígenes. Chiara Lubich nació en Trento el 22 de enero de 1920, segunda de cuatro hijos. La bautizan con el nombre de Silvia. La madre es cristiana practicante y el padre socialista; su hermano Gino, comunista, partisano, después periodista del diario *L'Unità*.

Muy joven Silvia comienza a asistir a la Acción Católica.

En 1938 se recibe de maestra de escuela primaria y enseñó durante algunos años en la provincia de Trento (Castello d'Ossana y Varollo di Livo en Val di Sole) y luego en la capital. Le gustaría estudiar filosofía en la Universidad Católica de Milán; el estallido de la Segunda Guerra Mundial la lleva a inscribirse en el Instituto Universitario de Venecia, en el curso de Licenciatura en lenguas y literatura extranjeras, pero pronto se vio obligada a abandonar sus estudios.

La vocación. A los 19 años, participando en un curso para chicas de Acción Católica, la Lubich visita el Santuario Mariano de Loreto que, según la tradición, conserva el hogar de la Sagrada familia. Allí entrevé su vocación futura: una comunidad según el modelo de la familia de Nazaret, un "cuarto camino", nuevo en la Iglesia respecto a los caminos tradicionales (convento, matrimonio, consagración a Dios permaneciendo sola). Intuye también que muchos otros la seguirán.

Invitada a animar la Tercera Orden franciscana en Trento, Silvia siente atracción por la elección radical de Clara de Asís y toma su nombre. El 7 de diciembre de 1943 se dona para siempre a Dios con el voto de castidad. Ese día se considera la fecha del nacimiento del Movimiento de los Focolares.

Los inicios del Movimiento y el nacimiento de una nueva espiritualidad. En el ambiente de odio y destrucción a causa de la guerra, a la pregunta si existe un ideal que no puede ser destruido, Chiara Lubich advierte en el corazón una respuesta: Sí, es Dios. Con su primer grupo de compañeras decide seguirlo y en medio de la furia de la guerra se manifiesta por lo que es: Amor. Comienzan a poner en práctica las palabras del Evangelio, leído en los refugios antiaéreos durante las alarmas. El 13 de mayo de 1944 un violento bombardeo se abate sobre Trento, también es afectado el hogar de los Lubich. Mientras la familia se refugia en la montaña, Chiara decide quedarse en la ciudad para sostener la vida que está naciendo a su alrededor. Poco después le dieron un pequeño departamento en piazza Cappuccini, donde va a vivir con algunas de sus compañeras. La llaman "casita", aludiendo a la casita de Nazaret. Será, de hecho, el primer "focolar".

Con los pobres de Trento comenzaron a compartir lo que tienen y experimentan la realización de las promesas de Jesús leídas en el Evangelio ("Pidan y se les dará", "Den y se les dará"...) en abundancia de víveres, ropa y medicamentos que reciben y redistribuyen. Descubren como ley de la vida el mandamiento nuevo de Jesús: "Ámense como yo los he amado" y tratan de ponerlo en práctica. Perciben cuál debería ser la medida de este amor mirando a Jesús muriendo en la Cruz que grita "¡Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?". En su testamento, "Que todos sean uno", comprenden la razón y el propósito de sus vidas. Se va perfilando una nueva corriente espiritual, la espiritualidad de la unidad, claramente colectiva, reconocida por la Iglesia católica y otras Iglesias como uno de los carismas suscitados por el Espíritu Santo en este tiempo.

Segunda mitad de los años '40

Desarrollos y primera aprobación diocesana. Jóvenes, obreros y profesionales, familias y religiosos se unen al primer grupo. Después de unos meses, unas 500 personas están involucradas en una comunión espontánea de bienes materiales y espirituales, según el modelo de la comunidad cristiana de los primeros

cristianos. El arzobispo de Trento, monseñor Carlo De Ferrari, al que Chiara someterá la realidad que está naciendo, afirma: «Aquí está el dedo de Dios " y le da la primera aprobación diocesana (1947).

En 1948 inicia el primer focolar masculino en Trento.

Encuentro con Igino Giordani. En septiembre de 1948 Chiara conoce en Roma, en el Parlamento, al diputado Igino Giordani, escritor, periodista, estudioso, pionero del ecumenismo. Será el primer focolarino casado. Lo considerará co fundador del Movimiento por su contribución a encarnar en lo social la espiritualidad de la unidad.

Giordani es actualmente Siervo de Dios, su proceso está en la fase romana.

Verano del '49; Mariápolis. En el verano de 1949, en un período de descanso en las Dolomitas junto con sus compañeras, comienza para Chiara un periodo de iluminación y contemplación donde, por una gracia particular, comprende el proyecto que Dios tiene sobre el Movimiento y sus futuros desarrollos.

En los veranos sucesivos a Chiara y a sus primeros compañeros se unen un número creciente de personas de diferentes orígenes y condiciones. Así nació la *Mariápolis*, la ciudad de María, que en 1959 verá pasar por Fiera di Primiero más de 10 mil personas, procedentes de 27 países.

Años '50

El estudio de la Iglesia. Desde los inicios de los años '50, el Movimiento será sometido a un estudio largo y minucioso por el Santo Oficio y, por un periodo, por la Conferencia Episcopal italiana. Es un período de incertidumbre y de prueba para Chiara y su familia espiritual, marcada por la obediencia y una absoluta confianza en la Iglesia.

En marzo de 1962 llega la primera aprobación pontificia *ad experimentum* de la rama de los focolarinos, seguirá al año siguiente la de las focolarinas.

En junio de 1990, se aprobarán los Estatutos que definen la fisonomía del Movimiento de los Focolares, a los cuales se introducirán, en diciembre de 2007, algunas actualizaciones.

Pasquale Foresi. En 1954 fue ordenado sacerdote por el arzobispo de Trento. Es el primer focolarino sacerdote. Él, también, será considerado por Chiara co fundador del Movimiento, entre otras cosas por su contribución al desarrollo de los estudios, a la redacción de los estatutos, al nacimiento de la editorial y de la ciudadela de Loppiano.

Difusión en el mundo. Debido a circunstancias casuales, el Movimiento de los Focolares se difunde en otros países de Europa y, a partir de 1958, en países no europeos. En 1967 está presente en los cinco continentes.

Años '50 - '80

Ramas y obras. A lo largo de los años Chiara funda diferentes ramas: focolarinos casados, sacerdotes diocesanos, religiosos y religiosas, los *voluntarios de Dios* comprometidos en los distintos sectores de la sociedad; después las nuevas generaciones. Desde 1977 se unen también obispos que están interesados en la espiritualidad de comunión, deseosos de realizar con el Papa, entre ellos y con los otros obispos, la 'colegialidad efectiva y afectiva» propugnada por el Concilio Vaticano II.

Se desarrollan ramas de amplia difusión como los Movimientos *familias nuevas, humanidad nueva, jóvenes por un mundo unido y chicos por un mundo unido, el movimiento sacerdotal y el de los religiosos y de las religiosas y los movimientos parroquial y diocesano.*

Nacen las *ciudadelas o Mariápolis permanentes*, centros de distintos tamaños, cuyos habitantes de todas las generaciones están tratando de poner en práctica en el trabajo y en todos los aspectos de la vida, el amor del Evangelio, que se revelan sitios significativos de testimonio. Hasta la fecha son 24 en 20 países.

Para determinar y difundir la cultura de la unidad, Chiara funda un centro de estudios interdisciplinario, la *Escuela Abba* y el *Instituto Universitario Sophia*.

Desde finales de los años '50 inicia la editorial *Ciudad Nueva* (actualmente hay 38 ediciones en 23 idiomas). Funcionan centros de producción audiovisual y sitios web.

El camino del diálogo. Con los años, se desarrollan algunos diálogos: dentro de las Iglesias; entre las iglesias; con los seguidores de otras religiones; con personas sin una referencia religiosa.

Algunas referencias.

Diálogo dentro de las Iglesias. Tiene un nuevo impulso en la vigilia de Pentecostés de 1998, en que a los 300 mil miembros de los Movimientos eclesiales, el Papa Juan Pablo II habla del aspecto carismático, constitutivo de la Iglesia y co-esencial al institucional. Hoy el Movimiento mantiene relaciones de comunión

con aproximadamente 500 movimientos, asociaciones, nuevas comunidades de la Iglesia católica, de dimensión internacional y local.

Ecumenismo. La página ecuménica del Movimiento se abre en 1961, de la relación con un grupo de evangélico-Luteranos en Alemania. Chiara Lubich recibe aliento de los líderes de diferentes iglesias – que encuentra en Estambul, en Londres, en Alemania y otros países – para difundir la espiritualidad de la unidad, reconocida como espiritualidad ecuménica. Se compromete personalmente de diversas maneras y, desde fines de los años '90, promueve el proyecto *Juntos por Europa*, también compartida por movimientos de varias Iglesias. Son ya 25 mil personas del Movimiento, de 350 Iglesias y comunidades eclesiales.

Diálogo interreligioso. Chiara inicia en primera persona el diálogo interreligioso que en el plano de la espiritualidad es particularmente fructífero. En 1981 en Tokio, es la primera mujer para narrar su experiencia cristiana en un templo, ante 12 mil budistas y en 1997 en Tailandia a monjes y monjas. En el mismo año fue invitada a tomar la palabra en la histórica mezquita de *Malcolm X* en Harlem (Nueva York) frente a 3 mil musulmanes afroamericanos. Significativa la dimensión del diálogo con los fieles musulmanes en Oriente Medio y África del norte.

El diálogo interreligioso se desarrolla en muchos otros países, incluso con los fieles judíos y personas de otras tradiciones religiosas, entre los cuales hindúes, sijs, taoístas, animistas. Hay unos 7.000 creyentes de otras religiones dentro del movimiento.

Diálogo con personas de convicciones no religiosas. Siempre por iniciativa suya el Movimiento también abre diálogo con personas que no tienen un referente religioso, y que toma forma con una activa colaboración en el trabajo por la fraternidad, promoviendo al ser humano en todos sus valores. Aproximadamente 10 mil personas de convicciones no religiosas adhieren hoy al Movimiento.

Años 1990 - 2000

La cultura de la unidad. En los años '90 la Lubich abre un diálogo entre la dimensión sapiencial del carisma de la unidad y diferentes campos del conocimiento y la vida humana. Se constituyen redes internacionales de académicos, profesionales, estudiantes de diversas disciplinas (teología, sociología, derecho, comunicación, psicología, medicina, educación, arte, arquitectura, deportes y otros), comprometidos en un trabajo de elaboración cultural inspirada en el carisma de la unidad, en diálogo con la investigación contemporánea.

Esto se desarrolla en materia económica a través de la Economía de comunión (www.edc-online.org), que inspira la gestión de unas 800 empresas; y en lo político, con el Movimiento político por la unidad (www.mppu.org) que propone la fraternidad como categoría política.

Premios. En 1977-Chiara Lubich es galardonado con el Premio Templeton en Londres para el progreso de la religión. Desde 1995 se multiplican los reconocimientos de parte de organismos internacionales, académicos y gobiernos, entre otros el Premio Unesco por la educación para la paz en París en 1996. Fue premiada con las ciudadanía honorarias de varias ciudades, entre las cuales Buenos Aires, Roma, Florencia, Turín, Milán y dieciséis doctorados *honoris causa* de Universidad de cuatro continentes.

Las razones destacan en particular el aporte brindado a la paz y unidad entre los pueblos, religiones y culturas y la difusión a través de su hermandad universal.

Los últimos días. A principios de febrero de 2008 Chiara Lubich es hospitalizado en el Policlínico Gemelli. El Papa Benedicto XVI envía una carta personal. La visita el Patriarca ecuménico de Constantinopla Bartolomé I (estaba en Roma con ocasión de su reunión con el Papa en el Vaticano).

El 14 de marzo se apaga en su casa de Rocca di Papa a la edad de 88 años, rodeada de su familia espiritual.

El funeral se lleva a cabo el 18 de marzo, en la Basílica de San Paolo extra muros, presidido por el secretario de Estado, cardenal Tarcisio Bertone, concelebrado por otros 16 cardenales, 40 obispos y cientos de sacerdotes. Entre las miles de personas de todas las edades, muchas figuras políticas de los distintos partidos, representantes de muchas Religiones y de diversas Iglesias, de Movimientos católicos.